

ÓLVEGA

Ólvega se halla situada al noreste de la provincia, en la cubeta que se forma entre las estribaciones del Moncayo y de la sierra del Madero. Los testimonios arqueológicos hallados en esta zona denotan una ocupación antigua de la misma, que va desde la época celtibérica, de la que se conservan varios castros, hasta la dominación romana.

Durante la Edad Media estuvo bajo control musulmán hasta que fue definitivamente reconquistada, en 1119, por Alfonso I el Batallador que la retuvo en su poder, junto con otras plazas sorianas, hasta su muerte en 1134. A partir de ese año pasó a manos de Alfonso VII que la incorporó a su dominio con el resto de la Tierra de Ágreda. Sin embargo, su nombre no aparece recogido en la documentación hasta 1135, en que se cita como punto de referencia para ubicar el poblado de Salas que el propio monarca entregó al obispo de Sigüenza.

En lo civil dependía de la Comunidad de Villa y Tierra de Ágreda y en lo eclesiástico de la diócesis de Tarazona, si bien hasta 1137 lo fue de la segontina. Con posterioridad a 1291 salió de esta Comunidad y fue dada en señorío a Ruy Pérez de Biezma, a la muerte del cual pasó a Juan Alfonso de Haro, a quien se la arrebató Alfonso XI para devolvérsela de nuevo a Ágreda en 1334, dependencia que mantuvo hasta el siglo XIX.

Ermita de Nuestra Señora de Olmacedo

ESTÁ SITUADA a unos 2 km al sureste del pueblo, sobre un pequeño promontorio cercano a la carretera que conduce a Noviercas. Fue un priorato cisterciense dependiente del monasterio de Santa María la Real de Fitero, tal vez desde 1269, año en que se erigió el templo. En este sentido hay que señalar que en un documento de 1340 ya se cita a un tal *Pasqual Peres del freyre de Santa Maria Formasedo*. A lo largo de los siglos XVII y XVIII hay constancia

de que la ermita seguía atendida por los monjes del monasterio navarro, es más, en un informe de 1770 realizado por el párroco del Ólvega se advierte que la Virgen de Olmacedo era venerada con devoción de los pueblos circunvecinos, y en tiempos de calamidades su imagen no podía salir de la ermita sin el consentimiento del abad de Fitero. Tras la Desamortización de 1835 desapareció el priorato y se hizo cargo del edificio el Ayuntamiento de Ólvega, según consta en un escrito de 1865:

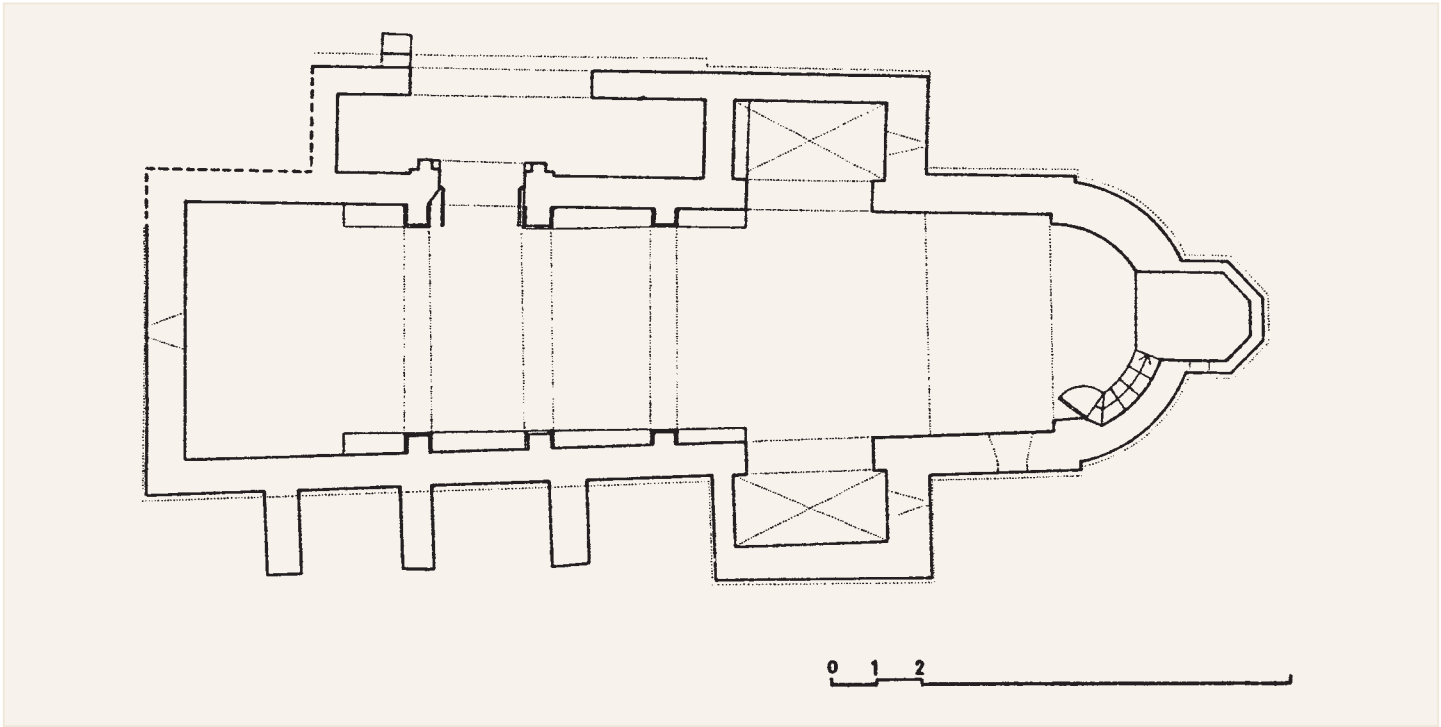
“Cuando era de los monjes, ellos la cuidaban. Luego que el Gobierno vendió las tierras y dejó abandonada la ermita y casa, porque no hubo comprador, el ayuntamiento la reparó una y otra”.

A partir de entonces la institución municipal tomó a su cuidado la conservación de la ermita y de su entorno.

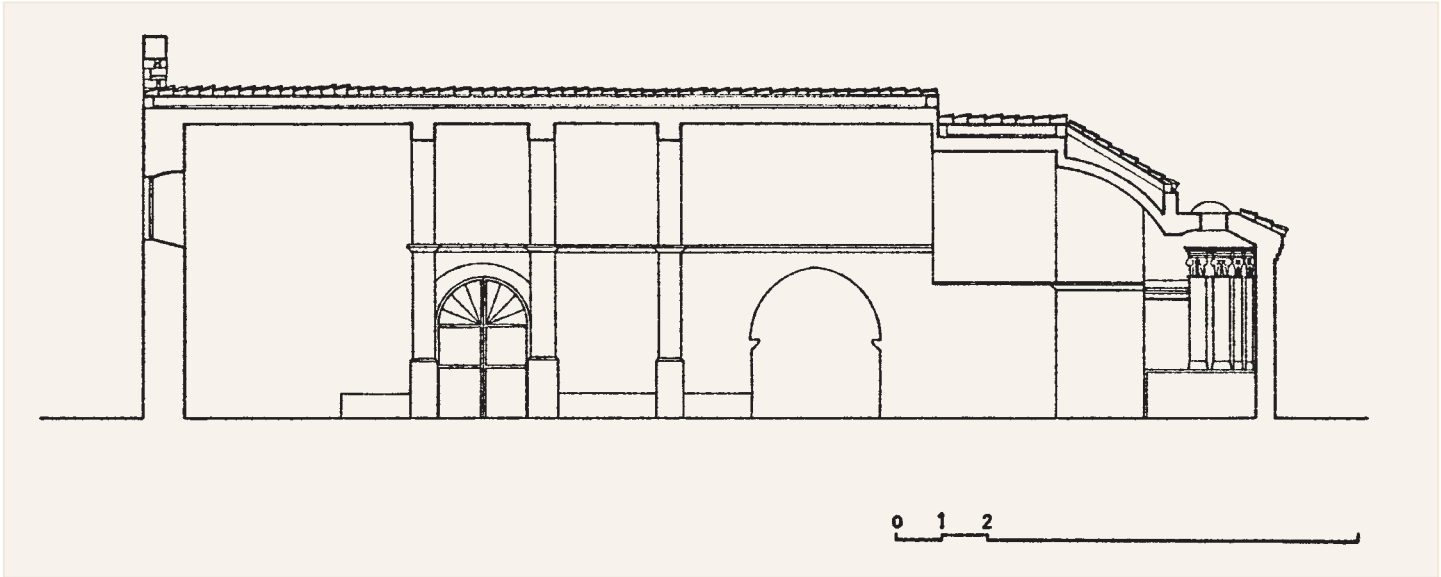
Es una sencilla y humilde construcción formada por una nave con dos capillas laterales a modo de crucero y un ábside semicircular con tramo recto, todo ello levantado en mampostería. En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón apuntado sobre tres arcos fajones que la compartimentan en cinco tramos desiguales. Al tramo más oriental se abren dos capillas laterales cubiertas con bóvedas de cañón apuntado de eje paralelo al de la nave, solución que

Exterior





Planta



Sección longitudinal



Interior

como bien apuntó Gaya Nuño no se da en San Bartolomé de Ucero ni en San Nicolás y San Juan de Rabanera en Soria, con plantas similares a la de Olmacedo. La función de estas capillas está en relación con la necesidad litúrgica de la multiplicación de altares, enlazando así con una de las peculiaridades más notables del románico soriano, como son los baldaquinos (San Juan de Duero, Fuentelfresno y posiblemente en la ermita de San Marcos de Ólvega) y las capillas-nicho excavadas en el espesor del muro (Montenegro de Cameros, Garray, San Vicente y San Miguel de Almazán, así como en San Nicolás, San Juan de Rabanera y La Mayor de Soria). Por otra parte, la capilla mayor se cubrió con bóveda de horno en el tramo absidal y de nuevo con cañón apuntado en el presbiterio.

La ermita fue reformada en época barroca, momento en que se construyó la portada con la estancia que sirve de portal y el camarín de la Virgen en el testero de la capilla mayor.

Respecto a la cronología del edificio hay que señalar que fue construido en época muy tardía, siendo un claro ejemplo de románico inercial. Según un documento hallado en 1657 en un altar de la propia ermita, ésta fue consagrada el 15 de mayo de 1269 por el obispo de Tarazona, don Fortuño.

Texto y fotos: PLHH - Planos: NLN

Bibliografía

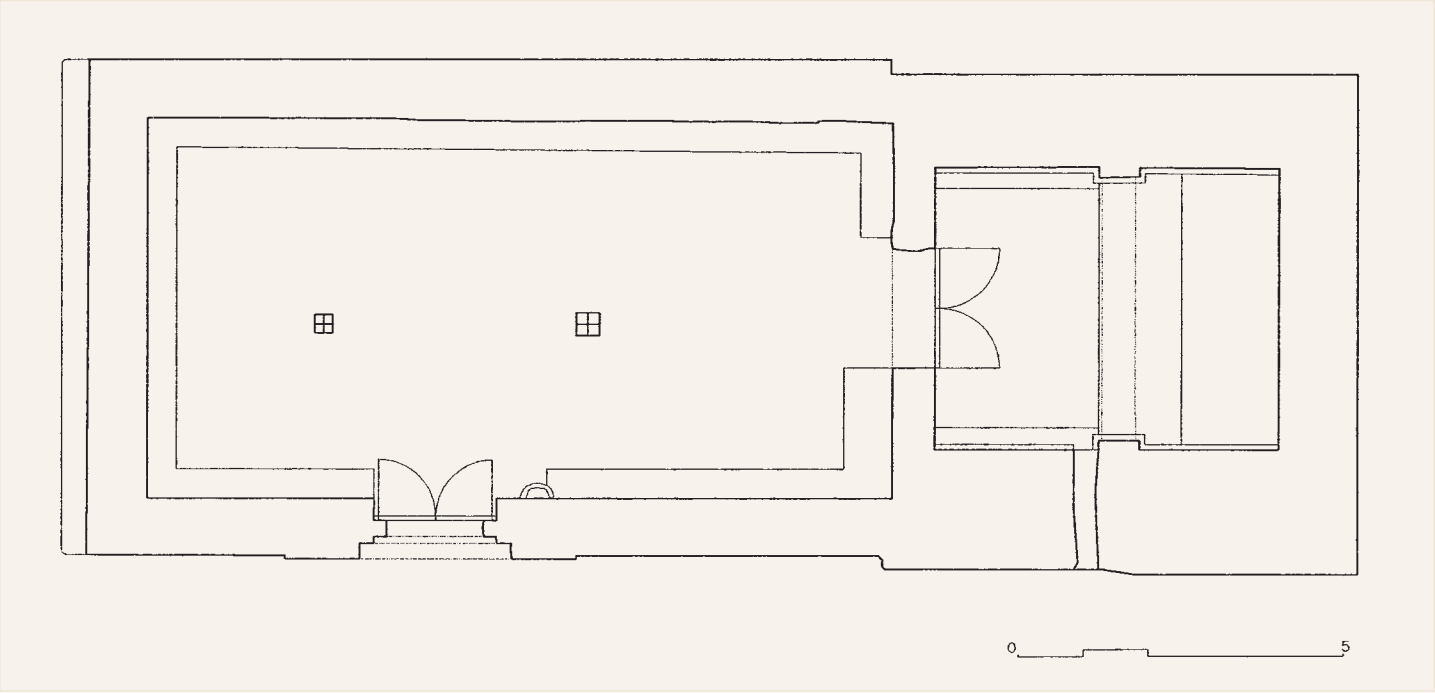
BANGO TORVISO, I. G., 1997, p. 271; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 53; GAYA NUÑO, J. A., 1946, pp. 25, 260-262; PEÑA GARCÍA, M., 1982, pp. 103; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., 2001a, p. 44; RUBIO SEMPER, A., 1999, doc. 424.

Ermita de San Bartolomé

Exterior desde el lado sur

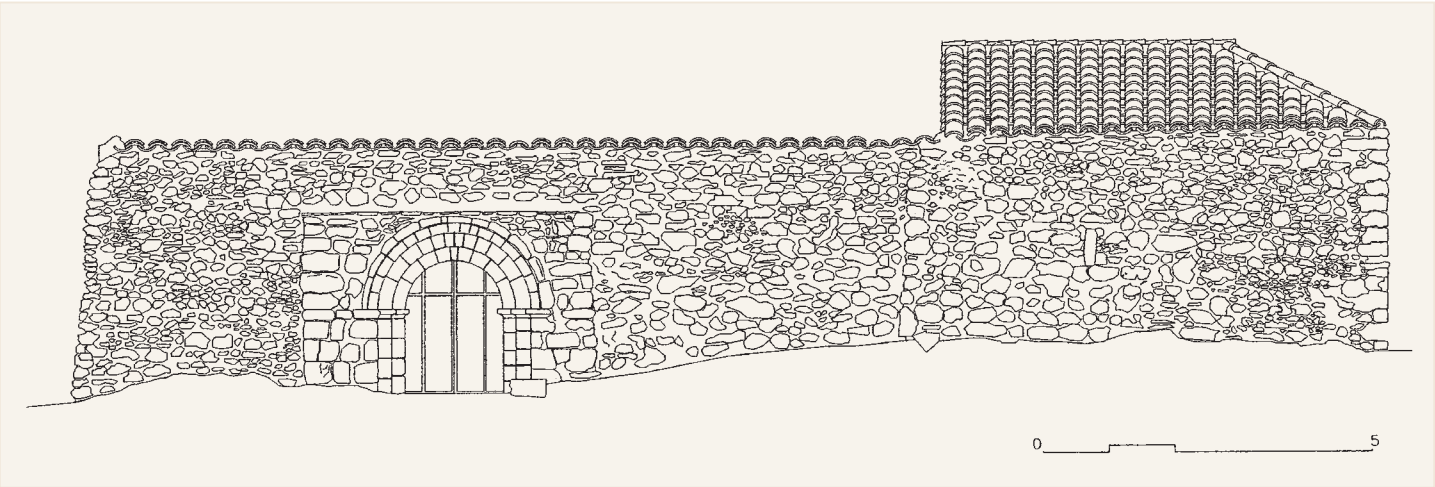


SE HALLA a unos 6 km al sureste de Ólvega, en pleno valle de Araviana, un lugar cargado de historia, donde tuvo lugar la famosa batalla que enfrentó, en 1359, a Pedro I el Cruel y a Pedro IV el Ceremonioso. La ermita actual, casi en ruinas, es la iglesia del despoblado de *Cuel de Gallinas* o *Culdegallinas*, documentado como aldea de la Tierra de Ágreda desde 1294 y, según algunos, abandonado por sus vecinos en el siglo XIV, tras la batalla antes mencionada. Si tal despoblación se produjo debió ser temporal pues parece que estuvo ocupado de nuevo hasta fechas más recientes. En cualquier caso, ya no parece como lugar poblado en el *Censo* de 1594. En su entorno existieron algunas minas de hierro y todavía en el mismo lugar en el



Planta

Alzado sur





Interior de la nave

que se asentó el pueblo quedan restos de antiguos hornos de fundición y abundantes escorias que prueban la existencia de una producción ligada a esa actividad.

Se trata de una antigua construcción románica formada por una nave, en origen techada de madera, y una cabecera

cuadrada cubierta con bóveda de cañón apuntado sobre un arco fajón. La capilla mayor presenta signos evidentes de haber sido reformada en fechas más recientes, especialmente en el cierre del primitivo arco triunfal y en el costado meridional. También han desaparecido las cornisas y los canecillos románicos, pero no así la portada original que se conserva en el muro sur de la nave. Consta de un cuerpo de sillería en el que se disponen tres arquivoltas de medio punto y chambrana de nacela. Aunque la parquedad de los restos no permite hacer muchas precisiones, podemos aventurar para su construcción una cronología en torno a los primeros años del siglo XIII.

Texto y fotos: PLHH - Planos: CCM

Bibliografía

BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), p. 51; HERBOSA, V., 1999, p. 8; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 181; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 76, 78-79; PEÑA GARCÍA, M., 1982, pp. 114, 347-355; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., 2001a, p. 42.

Ermita de San Marcos

ESTÁ SITUADA a unos 6 km al noroeste de Ólvega, en un lugar tranquilo y solitario rodeado de verdes carrascas. Se accede hasta aquí por la carretera de Ólvega a Soria y una vez recorridos unos 5 km se toma un camino a la derecha que conduce hasta la ermita.

Fue la iglesia de *Campiel Ferrado* o *Campiserrado*, un despoblado que en otro tiempo fue aldea de la Comunidad de

Villa y Tierra de Ágreda. Como tal aparece mencionada en sendos diplomas de 1291 y 1304, así como en la venta de algunas heredades realizadas en 1339 y 1340. Sin embargo, se debió de despoblar pronto, pues en el *Censo* civil de 1594 ya no se cita.

La ermita, asentada al pie de una pequeña loma, presenta actualmente un buen estado de conservación gracias a la restauración de que fue objeto en 1998. Es una construcción románica realizada en mampostería, excepto las esquinas y la parte superior de la espadaña que son de sillería. Consta de una sola nave y una cabecera semicircular, cubiertas ambas con techumbre de madera. En el lado sur se abre la portada, formada por tres arquivoltas de medio punto lisas, como en la ermita de San Bartolomé.

En el interior, presenta algunas particularidades muy interesantes. En primer lugar hay que señalar el doble banco de piedra que recorre los muros de la nave hasta enlazar con las gradas que salvan el desnivel existente con la capilla mayor. Otro elemento importante es el estrecho arco triunfal que da paso a la cabecera, dejando a ambos lados del mismo un espacio suficiente para colocar dos mesas de altar que en origen es posible que se cubrieran

Panorámica de la ermita y su entorno





Disposición del arco triunfal y de los altares laterales

con sendos baldaquinos, como en San Juan de Duero y Fuentefresno. La colocación de estos altares sirve muy bien para explicar la utilidad que pudieron tener las capillas-nicho o absidiolas conservadas en otras iglesias sorianas, tal y como apuntamos a propósito de las capillas de Nuestra Señora de Olmacedo.

Por último, hay que señalar la existencia de una sencilla pila aguabeneditera con un canecillo a su lado decorado con una elemental cabeza antropomorfa, así como una curiosa pila bautismal de forma cuadrada (79 cm de anchura $\times$ 66 cm de altura) con el interior vaciado de forma semiesférica.



Pila bautismal

Ésta es un caso único en la provincia, sólo comparable en cuanto a su forma exterior a la pila de Gormaz.

Texto y fotos: PLHH - Planos: CCM

Bibliografía

BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), p. 51; MARTÍNEZ DíEZ, G., 1983, pp. 76, 78-79; PEÑA GARCÍA, M., 1982, pp. 114, 365-367; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., 2001a, p. 44; RUBIO SEMPER, A., 1999, docs.195, 237, 324, 566.